

LITERATURA HISPÁNICA
DE
FÁCIL LECTURA

Lazarillo de Tormes

ANÓNIMO

Texto adaptado por
Alberto Anula

Adaptación supervisada por
«Grupo UAM-Fácil Lectura»

TRATADO PRIMERO

◀2

Lázaro cuenta su vida y su nacimiento

Sepa usted que a mí me llaman Lázaro de Tormes. Soy hijo de Tomé González y de Antona Pérez, nacidos en Tejares, pueblo de Salamanca. Nací dentro del río Tormes,⁸ por eso me llamo como el río.

Mi padre fue molinero⁹ quince años en un molino que está en la orilla del río. Mi madre se puso de parto¹⁰ una noche que estaba en el molino. Allí mismo me parió. Por eso digo que nací en el río.

Cuando yo tenía ocho años, acusaron a mi padre de robar el grano que la gente traía al molino para moler. Por eso lo llevaron a la cárcel. Mi padre confesó que era culpable y fue desterrado.¹¹ Luego él se hizo criado de un caballero y se fue a la guerra. Allí murió, con su señor, como leal* criado.

Al verse sin marido, mi madre se fue a vivir a la ciudad. Alquiló una casita y se dedicó a cocinar para unos estudiantes y a lavar la

⁸ *Río Tormes*: pasa por la ciudad de Salamanca y desemboca en el río Duero.

⁹ *Molinero*: persona que trabaja en un molino o está encargado de él.

¹⁰ *Se puso de parto*: parió.

¹¹ *Desterrado*: castigado con la expulsión del lugar o del país donde vivía.

ropa a unos mozos de caballos¹² del Comendador¹³ de la Magdalena. Entonces mi madre conoció a un negro que cuidaba los caballos del Comendador. Este hombre venía a nuestra casa algunas noches y se iba por la mañana. Otras veces, con la excusa de comprar huevos, llegaba de día y se metía en casa.

Al principio, el negro me daba miedo porque era de otro color. Luego, cuando vi que traía pan, carne y leña* para calentarnos en el invierno, comencé a quererlo.

Con el tiempo, mi madre tuvo un negrito muy bonito. Yo jugaba con él y lo arrojaba.* Recuerdo un día que mi padrastro¹⁴ jugaba con el niño. Como el pequeño veía a mi madre y a mí blancos, huía de su padre y se iba con mi madre. Luego, le señaló con el dedo y dijo:

—¡Madre, coco!

El negro se rio y dijo:

—¡Hideputa!¹⁵

Aunque yo era pequeño, al oír a mi hermano, me dije: «¡Cuántos debe de haber en el mundo que huyen de otros porque no se ven a sí mismos!».

Un día descubrieron que mi padrastro robaba la cebada* de los caballos. También hurtaba* leña, mantas, sábanas y otras cosas. Hasta las herraduras* de los caballos robaba para ayudar a mi madre

¹² *Mozos de caballos*: criados jóvenes encargados del cuidado y el mantenimiento de los caballos.

¹³ *Comendador*: caballero de una orden militar.

¹⁴ *Padrastra*: esposo de la madre de una persona, que no es su verdadero padre.

¹⁵ *¡Hideputa!*: expresión vulgar que expresa admiración y cariño.

a criarnos. Esto no debe sorprendernos. Si un cura roba a los pobres, ¡qué hará por amor un esclavo!

Al negro lo azotaron* y a mi madre también. A ella le prohibieron acoger al negro en su casa.

Mi madre cumplió el castigo. Por evitar las malas lenguas¹⁶ se fue a servir al mesón de la Solana.¹⁷ Allí padeció mil penalidades.¹⁸ Allí nos criamos mi hermano y yo.

- ◀3 En este tiempo, un ciego llegó al mesón. Él le pidió a mi madre que le sirviera como guía.¹⁹ Así mi madre me encomendó a él y le rogó que me tratara bien, pues yo era huérfano.* El ciego dijo que me trataría como a su hijo. De esta forma, comencé a servir y a guiar a mi nuevo y viejo amo.

El ciego y yo estuvimos en Salamanca varios días. Luego, decidió irse a otro lugar. Antes de partir fui a ver a mi madre. Ambos lloramos y luego ella me dio su bendición²⁰ y me dijo:

—Hijo, ya sé que no te veré más. Procura ser bueno y que Dios te guíe. Te he criado y te he puesto con buen amo. Válete por ti.²¹

¹⁶ *Malas lenguas*: personas que critican y hablan mal de otras personas.

¹⁷ *Mesón de la Solana*: antigua posada situada donde está ahora el Ayuntamiento de Salamanca.

¹⁸ *Penalidades*: sufrimientos, desgracias.

¹⁹ *Guía*: persona, generalmente joven, que ayuda y conduce al ciego en sus desplazamientos.

²⁰ *Dio su bendición*: deseó buena suerte.

²¹ *Válete por ti*: cuida de ti mismo.

Mi amo y yo salimos de Salamanca y llegamos a un puente que tiene un toro de piedra a la entrada. El ciego me mandó que me acercase al animal y me dijo:

—Lázaro, pon el oído en el toro y oirás mucho ruido dentro de él.

Yo le creí y le obedecí. Cuando el ciego sintió que tenía la cabeza junto a la piedra, me dio una gran cabezada²² contra el animal. Tres días me dolió la cabeza por el golpe. Entonces el ciego me dijo:

—Tonto, aprende. El mozo del ciego debe saber más que el diablo.²³

Él se rio mucho de la burla.²⁴

En aquel momento dejé de ser niño y pensé que debía abrir bien los ojos para valerme por mí mismo.

Comenzamos nuestro camino y en pocos días me enseñó su oficio. El ciego me dijo:

—Yo no te puedo dar dinero, pero sí consejos para vivir.

Y así fue. Después de Dios, el ciego me alumbró y me guió en la carrera de vivir.

Me complace contarle a usted estas cosas. Así conocerá la virtud de los pobres que triunfan y la estupidez de los ricos que fracasan.

²² *Cabezada*: golpe fuerte en la cabeza.

²³ *Saber más que el diablo*: saber mucho.

²⁴ *Burla*: engaño.

Volviendo al bueno de mi ciego, sepa usted que no hubo nunca ciego más listo que él. En su oficio era un águila.²⁵ Sabía de memoria cientos de oraciones y las rezaba en voz baja y sin hacer gestos exagerados con los ojos o la boca.

Además, tenía otras mil formas de conseguir dinero. Decía que sabía oraciones para las mujeres que no parían y para las que estaban de parto. Sabía oraciones para las mujeres malcasadas,²⁶ para que sus maridos las quisieran. A las mujeres embarazadas les decía si iban a traer un hijo o una hija. Sabía más que Galeno²⁷ de medicinas para quitar el dolor de muelas y otros males.

De esta forma, todo el mundo lo buscaba. Especialmente las mujeres. Ellas creían todo lo que él decía y él se aprovechaba de ellas. El ciego ganaba más en un mes que cien ciegos en un año.

Pero también quiero que sepa usted que nunca he visto a nadie más avaro²⁸ y mezquino²⁹ que él. A mí me mataba de hambre y, para poder comer, tenía que engañarle con mis buenas mañas. Contaré algunas burlas que le hice.

- ◀3 El ciego metía el pan y las otras cosas en un saco de tela y lo cerraba con un candado.* Siempre abría y cerraba el saco con mucho cuidado. Nunca se le caía ni una miga de pan. Yo, como tenía mucha hambre, a veces descosía³⁰ el saco por un lado. Luego por el agujero

²⁵ *Era un águila:* era muy listo.

²⁶ *Malcasadas:* que no son felices en su matrimonio.

²⁷ *Galeno:* Galeno de Pérgamo (130-200 d.C.), prestigioso médico griego.

²⁸ *Avaro:* que disfruta acumulando riquezas sin compartirlas con los demás.

²⁹ *Mezquino:* que se comporta con maldad o de forma despreciable.

³⁰ *Descosía:* deshacía la costura del saco cortando los hilos que unen las partes de la tela.





cogía pedazos de pan, torreznos³¹ y longaniza.³² Después lo volvía a coser sin que se diera cuenta.

También le robaba el dinero que le daban por las oraciones. Como no podía ver, le cambiaba las monedas que le daban por otras de menos valor. El ciego se daba cuenta y decía:

—¿Qué diablos es esto? Desde que estás conmigo me pagan la mitad que antes. En ti debe de estar la desdicha.*

Cuando comíamos, el ciego ponía a su lado un jarro de vino. Algunas veces, yo cogía rápidamente el jarro y bebía de él. Luego lo dejaba otra vez en su sitio. Este engaño me duró poco tiempo. El ciego notó que faltaba vino y, a partir de ese día, siempre sujetaba el jarro con la mano. Pero yo imaginé otro engaño. Con una paja³³ de centeno* chupaba el vino y dejaba el jarro vacío. Pero, como el ciego era muy listo, me descubrió enseguida. Desde entonces el ciego ponía el jarro de vino entre sus piernas para que yo no pudiera beber. Luego tapaba la boca del jarro con la mano y así bebía seguro.

Yo, como estaba hecho al vino, me moría por él y pensé en otro truco. Hice un agujero en el fondo del jarro y luego lo tapé con un poco de cera.* Cuando íbamos a comer fingía que tenía frío y me metía entre las piernas del ciego para calentarme en la lumbre* que teníamos. Al calor de la lumbre, la cera se derretía* y el vino caía en mi boca sin que se perdiera ni una gota. Cuando el pobre ciego iba a

³¹ *Torreznos*: trozos de tocino* frito.

³² *Longaniza*: embutido parecido a una salchicha, hecho con carne de cerdo picada.

³³ *Paja*: tallo de los cereales, hueco en su interior, utilizado para sorber líquidos.